

El vacío creador

Índice de contenidos

- 1.- ¿Qué es el vacío?
- 2.- ¿Qué pensaban los antiguos sobre el vacío?
- 3.- El vacío y sus dos energías
- 4.- El vacío, el impulso electroquímico y la hormona
- 5.- La naturaleza muestra las energías del vacío
- 6.- ¿Cuál es el origen de las energías del vacío?
- 7.- ¿Qué tiene que ver el efecto Casimir con el vacío?
- 8.- El vacío y el Primer Rayo
- 9.- El vacío y los egrégoros
- 10.-El vacío y el descubrimiento
- 11.-Los ángeles y el vacío
- 12.-Otra sociedad
- 13.-Los ciclos del vacío: radiactividad, muerte y nacimiento
- 14.-Todo fenómeno radiactivo tiene su origen en el núcleo atómico
- 15.-El servicio
- 16.-Conclusión

1.-¿Qué es el vacío?

Muchas de las afirmaciones metafísicas, místicas, o las que constituyen una creencia, podrían explicarse empíricamente, y así podría comprenderlas una mente medianamente analítica, y no necesariamente atiborrada de conocimientos.

Desde la comprensión, pretendemos hablar del vacío, del concepto de vacío como una capacidad, tal como lo es la actividad inmaterial de comprender, relacionándola con un hecho material, como lo es todo lo creado, e intentaremos demostrar que ambas, la capacidad y un hecho, pueden tener un entronque real, y no imaginario, por lo que su razón se basará en la realidad, y no en la irrealidad de la creencia en un imposible o en un idílico estado.

Primero recurrimos al diccionario. La palabra "vacío" la utilizamos como nombre común, "lanzarse al vacío", o como adjetivo, "está vacío".

"Lanzarse al vacío" es una acción, en la que se relaciona quien se lanza, el medio en el que lo hace y la decisión de hacerlo, y esta decisión se traduce en la capacidad para hacerlo.

"Estar vacío" es un estado, en el que también se relaciona un continente con un contenido, y existe una capacidad, la de contener o no.

Primera conclusión: el vacío es una relación, y supone el ejercicio de una capacidad.

2.-¿Qué pensaban los antiguos sobre el vacío?

El atomista Demócrito decía, hace 2.300 años, que *“La naturaleza se compone de vacío y de átomos, que cuando se agregan aparecen las formas, y estas desaparecen cuando se disgregan”*, negaba la inmortalidad del alma, porque la consideraba como una agrupación atómica, eso sí, altamente sutil, que al desintegrarse desaparece y tan solo queda el vacío, porque se habrán descohesionado los átomos.

La relación la encontramos entre un elemento, al que denomina vacío, con otro al que llama átomo.

La capacidad consiste en integrar un elemento en el otro para formar materia, y ya tenemos la actividad de crear, pero no como un hecho sino como una capacidad, porque no contempla a lo creado sino a la posibilidad de crear.

Un detalle: Demócrito hablaba de una agregación para que aparezca la forma material, y de una disgregación para que desaparezca. Por lo que en la capacidad, según este filósofo, hay que contemplar dos aspectos:

- el de la formación de la materia, o su nacimiento
- y el de su desintegración o muerte.

Os sugerimos recordar este detalle para lo que continúa.

Los físicos clásicos afirmaban que *“la naturaleza aborrece al vacío”*, porque observaban fenómenos gravitacionales que no podían explicar, especialmente en los líquidos, hasta que llegó Evangelista Torricelli y los explicó con su conocido teorema, inducido por su maestro Galileo Galilei, de quien fue pupilo, tan solo, los tres últimos meses de su vida.

¿Dónde están la relación y la capacidad?

En lo que respecta a la relación, tengamos en cuenta que llamamos naturaleza al mundo material, y necesitamos de la comprensión para saber como funciona, por lo que relacionamos la capacidad de explicar las cosas, con lo que vamos observando que ocurre en la naturaleza. Lo que ocurre en las cosas pertenece a lo material y la capacidad para comprenderlas es inmaterial. Ya hemos obtenido una relación entre dos mundos distintos, uno es material y el otro inmaterial.

Y respecto de la capacidad, también se manifiestan dos aspectos, uno integrador y el otro desintegrador, pues en la naturaleza aparecen y desaparecen formas y en todos los reinos, por lo que la propia naturaleza tiene la capacidad de hacerlas aparecer y desaparecer.

De nuevo obtenemos una relación y una capacidad, con sus dos aspectos, hacer y deshacer.

En la antigua medicina china, la voluntad del paciente es el Feng Shui, la vitalidad de su cuerpo es la energía Chi, y los actos que realiza son el Khuro. Cuando enferma, es porque su voluntad no emplea a su propia Chi, sino a la de otros, y atrae a la enfermedad porque obedece por la fuerza o por la ignorancia, pero no se obedece a sí mismo porque le falta el convencimiento, y para convencerse, primero ha de comprender.

Cuando obedece por decisión propia, porque comprende, el Feng Shui atrae a la energía Chi, se vitaliza su cuerpo y cambian sus actos o Khuro, generando un comportamiento distinto que le cura.

¿Cuál es la relación según la antigua medicina china? Es la que se produce entre la voluntad y la energía vital, pero ambas del propio paciente.

¿Y la capacidad? Haber decidido por sí mismo y aplicarlo a su cuerpo físico, a su sensibilidad y a sus pensamientos, lo que supone dejar de hacer algo para hacer otra cosa distinta de lo que hacía, y así puede cambiar su Khuro.

Sus dos aspectos: dejar de hacer algo y crear una actitud nueva.

En la medicina oriental, se habla del vacío como la relación entre Feng Shui y Chi, en el sentido de desprenderse de la energía de otros y utilizar la propia, porque la de otros provoca actos Khuro inconscientes, que acabarán provocando desequilibrio en la Chi del paciente y este enfermará.

La energía de otra persona jamás debería aplicarse a otra, ya que Chi es apta para sí mismo pero ineficaz para los demás, y no solo eso sino que desequilibra al otro. Desgraciadamente, la mayoría de nosotros utilizamos a la energía de otros, o repetimos los actos que han realizado otros, y estos actos ya no tienen Chi, porque son hechos, y al relacionar hechos con otros hechos no existe vacío. Este tan solo se producirá cuando se relacione una capacidad con un hecho, relación que puede curar a un enfermo.

Podemos concluir hasta ahora, que el vacío:

--es la relación entre un hecho y la capacidad para provocarlo

--que las energías de la capacidad y del hecho realizado, consideradas por separado, son inferiores a la energía que produce la relación entre ambos, relación que, según esta filosofía, es capaz de curar a un enfermo

--y que la capacidad de hacer algo, implica desatender lo que se ha hecho en el pasado, planificar otra cosa distinta para el futuro y hacerla en el presente con las posibilidades de las que se disponga, ahora y aquí.

3.-El vacío y sus dos energías

Vamos a observar algo de nuestra realidad actual: un experimento. Un vaso sobre una mesa no provoca energía alguna, pero si lo levantamos y luego lo soltamos aparecen dos clases de energía: la potencial y la cinética, y el vaso sigue siendo el mismo. La potencial se manifestará al chocar el vaso contra la mesa, y la cinética tendrá su manifestación en el movimiento, desde que lo hemos soltado hasta el choque.

Fijémonos en esto: *la caída y el choque dependen de la altura a la que hayamos levantado el vaso*, por lo que la energía cinética depende de la potencial, y esta depende de la voluntad de quien levante el vaso, y así ya tenemos a la capacidad y a la relación, por lo tanto al vacío.

Este ejemplo aplicado al comportamiento humano, nos indica que la energía potencial se corresponde con la capacidad para hacer algo, como es levantar el vaso y hacerlo a mayor o menor altura, mientras que la cinética depende de la forma en la que hayamos aplicado esa capacidad, es el movimiento que hemos infringido a la cosa, en el que hemos tardado un tiempo y hemos ocupado un espacio en hacerlo, por lo tanto, hemos provocado un hecho.

Si otra persona levantase el vaso de la misma manera que nosotros, la energía potencial y la cinética no se modificarán, por lo que no habrá ejercido su propia voluntad sino la nuestra, y lo que merece ser considerado es que al repetir el levantamiento del vaso, las energías irán disminuyendo progresivamente, en algún caso podrían igualar a su original y muy raramente serían superiores, por lo que al repetir el mismo acto, predominan aquellos en los que ha disminuido su vitalidad original, y así, se produce un desequilibrio que, en el ser humano, deviene como enfermedad física y también psíquica, o lo que es lo mismo, disminuye la energía potencial tal como lo hace la capacidad, mientras que aumenta la cinética por los sucesivos y repetidos movimientos, porque se atienden a hechos de unos y de otros, y así no existe originalidad, no hay creación y perduran las mismas estructuras sociales a través del tiempo.

Es la diferencia entre considerar a lo que se ha hecho o a la capacidad de hacerlo.

El vacío tiene su correspondencia con la relación entre la capacidad y el hecho, es decir, entre la energía potencial y la cinética, sin identificarse con una ni con otra, sino con la relación entre ambas, por lo que, desde este punto de vista, la contemplación de lo que se ha hecho supone una pérdida de tiempo, así como buscar la satisfacción al contemplarlo.

Y ¿qué es lo que relaciona la capacidad de hacer con lo que hay que hacer? Será la oportunidad, quizás. Y si así fuese, a mayor capacidad mejor se aprovecharán las oportunidades y el tiempo transcurrirá más eficazmente, porque adquirimos la capacidad de hacer más cosas en menos tiempo, y ello supone aumentar nuestro propio espacio reduciendo su tiempo, a lo que místicamente llamamos ampliar la conciencia.

4.-El vacío, el impulso electroquímico y la hormona

Un pensamiento ya es un hecho y un movimiento definido, por lo tanto energía cinética, mientras que la actividad de pensar es energía potencial.

Existen egrégos vitalizados por ambas energías, siendo los de la potencial quienes controlan y dirigen a los de la cinética, y estos, los cinéticos, llegan a controlar a seres en cualquier reino, a aquellos cuyos actos no se hayan determinado por decisión propia, así pues, son más poderosos entre los humanos, porque la energía de la capacidad humana y de nuestros hechos, es mayor que en los reinos inferiores.

Ahora expondremos una curiosa experiencia, demostrada en muchas ocasiones, tanto en animales como en personas, consistente en la repetición de actos y en el análisis de las características físicas de los participantes, antes y después del experimento.

Hace poco tiempo, en un programa de Eduard Punset se presentó uno de estos experimentos. Los análisis posteriores revelaron que los cerebros de aquellos seres que repiten inconscientemente el mismo acto, o que memorizan un texto sin tener que decidir sobre el mismo, generan todos el mismo impulso electroquímico, que a su vez provoca la misma segregación celular, una hormona, significando que si los seres hacen lo mismo, también hacen lo mismo sus células, por lo que cuando los seres humanos repetimos los actos de otros, nuestros cerebros y nuestros organismos funcionan igual, y así se nos puede controlar.

Pero lo importante de estos experimentos, es que se ha demostrado que existe reversibilidad, es decir, que si se suministra esta hormona, todos acaban imitándose y sin preguntarse por qué.

El acto repetido y no comprendido, provoca la misma reacción en la mayoría de los seres, pero cuando se les suministra esta hormona, todos generan el mismo impulso nervioso y tienden a imitarse unos a otros.

Por eso, en los animales, cada manada tiene sus propios actos y su propia hormona que, al orinar sobre las plantas, las impregnan del olor característico de esa manada.

Nosotros hacemos algo muy parecido con nuestras posesiones y creencias, ¿verdad?

Sin embargo, cuando el experimento permite que cada cual decida a su manera, o que exponga su criterio sobre el texto leído, cada cerebro genera un impulso electroquímico distinto, y la hormona segregada tampoco es la misma, lo que permite a la célula que pueda cambiar su comportamiento, realizando otra función distinta a la anterior.

Pero esto impide la tipificación y la normalización general, por lo que escapa al control y quizás existan intereses de que no ocurra así.

En biología se nos repite lo de la antigua medicina china, que hay que dejar de hacer algo para hacer otra cosa, y así se produce un vacío.

La relación la podemos encontrar entre la materia que ha ejecutado hechos anteriores, y la intención de no repetir un hecho ya realizado, ni de invocarlo con el deseo.

La capacidad consistiría en decidir hacer algo diferente, algo adecuado y posible para la estructura material del propio individuo, que cada vez actúa menos por imitación y va dejando de pertenecer a una manada.

5.-La naturaleza muestra las energías del vacío.

Vamos ahora hacia la psicología.

Entre la energía del pensamiento y la del pensador, ¿cual es más potente? Diríamos que la del pensador.

La expresión "vacía tu mente" no significa eliminar todo pensamiento y dejar sin energía a la mente, sino dejar de atenderlo, y entonces será la potencia del pensador la que se manifieste como capacidad de generar pensamientos, será su energía potencial, y no la de un pensamiento, que ya es un hecho, por lo que es energía cinética. Por eso nos encontramos tan bien cuando logramos estar en silencio.

El psicólogo maneja a la capacidad de la misma manera que el físico a la energía potencial, la diferencia está en que el psicólogo atiende a actos y el físico a movimientos.

La relación entre el pensador y el pensamiento origina una energía cuya característica es la atracción, mientras que la relación entre dos pensamientos, así como entre dos pensadores, se caracteriza por la repulsión, como los polos con la misma carga eléctrica.

Saltemos hacia la ciencia.

La relación entre el pensador y el pensamiento, es un vacío creador, y las fuerzas atractiva y repulsiva, no solo se aplican en psicología al establecer la relación entre el pensador, su capacidad para pensar y sus pensamientos, sino también en las ciencias experimentales, cuyo fenómeno real tiene un nombre, el efecto Casimir-Polder, debido a los

estudios de dos científicos holandeses en 1948, Hendrik Casimir y Dirk Polder, con la particularidad de que este experimento científico, muestra y demuestra la existencia real de las dos energías del vacío, la atractiva y la repulsiva, aunque a escala nanométrica, sin embargo, en nuestra tecnología actual tienen diversas aplicaciones, como el funcionamiento de los airbags en los coches y, sobretodo, en la nanotecnología aplicada a la administración de fármacos, a las terapias de larga duración o a los componentes de nuestros actuales aparatos electrónicos.

He aquí, de nuevo, las dos energías propias del vacío.

6.-¿Cuál es el origen de las energías del vacío?

Este fenómeno tiene su razón de ser en lo que se llama "*fluctuaciones del campo cuántico*".

Expliquemos esto un poco.

Imaginemos que logramos mantener en equilibrio a un lápiz apoyado en vertical sobre la punta de un dedo, el lápiz tiende a caer para lograr una posición en la que no se caiga, es decir, más estable. Esta situación de inestabilidad se observa en todo nuestro mundo material, y la tendencia que experimenta para conseguir estados, o posiciones más estables, son las fluctuaciones del vacío, y estas fluctuaciones o cambios, manifiestan a la energía potencial y a la cinética, pasando desde un estado a otro de mayor estabilidad, igual que el lápiz, pues al caer desarrolla una energía cinética en su movimiento, y otra energía potencial al chocar contra el suelo.

Las manifestaciones de estas dos energías podrían reducirse a la fuerza de la gravedad, o atrayente, y a su contraria, la energía repulsiva o antigravitatoria.

Con la energía de atracción puede cohesionarse un elemento de materia a partir de partículas subatómicas, produciendo dos efectos:

- 1.-Se crea materia
- 2.-Se manifiesta la fuerza gravitatoria, cuyo efecto en todos los ámbitos y reinos es la agrupación.

Con la energía de repulsión se definen otros dos efectos:

- 1.-Se desintegra la materia
- 2.-Produce levitación, o sea, antigravedad, lo que se ha experimentado realmente en los laboratorios, haciendo levitar a objetos o a una rana, y es el potencial que se ha detectado en la energía oscura.

7.-¿Qué tiene que ver el efecto Casimir con el vacío?

Que la energía que se manifiesta, se corresponde con la consideración que la mecánica cuántica tiene acerca del vacío.

Se define al vacío cuántico como "*la mínima cantidad de energía para que se mantenga un determinado estado cuántico*", de otra manera, la energía que se necesita para que se forme un elemento material. Si esa energía aumenta o disminuye respecto de este valor mínimo, puede alterar el estado cuántico recién formado y pasará a formar otro distinto del anterior, es decir, que si en el primer estado se hubiera formado un elemento mineral, se formaría otro elemento distinto en el segundo estado, y no solo respecto de un elemento del reino mineral, sino de cualquier otro reino.

Por lo que las variaciones del vacío cuántico están desintegrando y cohesionando materia simultáneamente, o de otra manera, una materia nace y otra está muriendo al mismo tiempo.

Pero lo que realmente hace significativo, relevante y sorprendente, al fenómeno que se observa en el efecto Casimir-Polder, es que la energía necesaria para crear algo material subyace en lo más pequeño, en lo tan pequeño que hay que imaginarlo porque nuestros aparatos y microscopios no llegan a percibirlo, y sin embargo, es una realidad científica y empírica, por lo que no hace falta creer en ella sino que es así, así se muestra y así se ha demostrado experimentalmente.

Para ser más concretos, certeros y veraces en lo que estamos diciendo, se ha cuantificado la relación entre la distancia a la que se mantienen las placas del experimento y la energía entre ellas, y se ha podido observar una relación numérica que, en términos medios, viene a suponer que al disminuir la distancia una cantidad "X", la energía aumenta el equivalente a la cuarta potencia de "X".

Como ejemplo, si disminuimos la distancia a la mitad, la energía aumentará 16 veces, si la disminución fuese en 4 unidades, la energía aumentaría 256 veces, pero si disminuimos 10 veces la distancia, la energía aumentaría 10.000 veces.

La energía se encuentra en lo extremadamente pequeño, y cuanto más diminuto sea, mayor energía contiene, tanta ... que puede llegar a cohesionar elementos subatómicos y formar materias, es decir, crea.

Científicamente se sabe que en el microcosmos existe esa energía creadora de elementos materiales, que no existe tal cantidad de energía en lo macrocósmico, y que a esa cantidad de energía no se llega con nuestras centrales nucleares, ni con ninguno de los métodos con los que nos abastecemos energéticamente en la actualidad, sino

en aquellos elementos subatómicos que todavía no han llegado a formar átomos.

Es la conciencia de lo pequeño la que crea, y no la de lo grande, por ello, la magnificencia de lo grande depende de la categoría de sus más diminutos componentes. O de otra forma, una conciencia grupal no es lo que cada individuo le asigna o le desea al grupo, sino lo que cada cual aporta para el objetivo grupal, siendo esta aportación individual, original e irrepetible, y para ello tan solo hace falta que cada individuo desarrolle su propia capacidad de decisión y se tome la libertad del libre albedrío. Así, la energía empleada será la máxima, porque relacionará lo que está por hacer con la materia de lo que ya se hizo, lo inmaterial con lo material, y provocará un vacío creador.

Tengamos en cuenta que para que una central nuclear funcione hace falta agua pesada, que para obtenerla hacen falta grandes centrifugadoras cuyos motores consumen mucha energía eléctrica, y esto es lo que está consiguiendo Irán para iniciar y desarrollar el proceso que le permitirá disponer de energía nuclear, y esta gran cantidad de energía es para introducir, *tan solo*, un pequeñísimo neutrón al núcleo del átomo de hidrógeno, de manera que quede con un protón, un electrón y ese neutrón, formando al gas deuterio que es más denso que el hidrógeno y que al combinarse con oxígeno produce al agua pesada.

Si para introducir al insignificante neutrón en un núcleo atómico sudamos tinta, ¿os imagináis la energía que hace falta para crear un solo átomo material?, y suponiendo que ya lo tenemos, ¿podéis imaginar la cantidad de energía que hace falta para agrupar a esos átomos y formar un conglomerado material?

Pues hace falta tal cantidad de energía que no podemos disponer de ella, sencillamente porque no somos capaces de producirla, todavía.

Por ello, en un conglomerado atómico o elemento de materia, se ha invertido una enorme energía que se ha transformado en una forma material, y la energía que subyace en cualquier forma material es mucho, muchísimo menor que la que hizo falta para crearla, de ahí que al relacionar hechos no podemos crear, para ello es necesario establecer la relación entre el hecho y la capacidad.

En conclusión:

---todo conglomerado, o agrupación material, tiene menos energía que la que han precisado sus elementos componentes para agruparse

---cuanto mayor sea el conjunto de materias agrupadas menor será la energía contenida en el conjunto

Y esto nos lleva a un argumento que pudiera ser dramático, porque invierte el concepto que tenemos respecto de que a mayor número

de personas más energía, pero este argumento es real y en el que no hay lugar para la creencia:

--que las agrupaciones humanas son más fáciles de controlar y de manejar que a un individuo aislado, porque de una agrupación se desprende menor cantidad energética que de un solo individuo, bajo una condición, y es que la agrupación actúe por inconsciencia, imitación, obediencia, direccionalidad, creencia o repetición, y el individuo lo haga mediante su propio vacío, que es el objeto de nuestro actual trabajo.

Ante esto, hay que admitir necesariamente que la agrupación por inconsciencia es paso obligado hacia otra forma de agruparse, que será por consciencia, con la diferencia de que en la agrupación inconsciente y dirigida hay un objetivo conjunto y futuro, sus componentes hacen lo mismo y no existen actos individuales concretos ni diferenciados, sino normalizados y comunes, mientras que en la agrupación consciente se trabaja desde un objetivo para el presente, también es conjunto pero sus componentes no repiten actos, sino que cada uno de ellos participa en una parte de ese objetivo común, y el resto sabe que lo que uno hace no puede hacerlo otro, por eso se sienten todos igualmente necesarios e importantes en la consecución del objetivo grupal.

Esta manera de agruparse conscientemente, es la que responde a lo que venimos exponiendo respecto del vacío, lo que supone que cada individualidad, sea una partícula subatómica o sea un ser humano, habrá tenido que controlar esa energía desde lo más pequeño de sus estructuras, porque es la única manera de crear otras nuevas, ya que no hay otra forma de disponer de la energía necesaria para ello, así como que también es la única manera de contactar con esas entidades angélicas, cuya morada y actuación se produce en los espacios vacíos intercelulares e interatómicos, y no con aquellos ángeles "*elementales constructores*" a los que obligamos a rehacer una y otra vez lo que un día lejano, hace mucho tiempo, otro ángel no constructor sino creador, creó, y hasta que no se produzca otro vacío en el hombre, deberá permanecer quieto y sin acción, porque no tiene un objetivo inmaterial al que materializar.

Esta es la relación que permite disponer de la necesaria energía creadora a través del vacío, que, repetimos una vez más, constituye una realidad científica y experimental, no una gratuita afirmación en la que se tenga que creer.

8.-El vacío y el Primer Rayo

¿Verdad que todo esto nos recuerda al místico primer Rayo de la filosofía oriental? Así pues, tenemos la ocasión de poder explicarlo científicamente. Y si esto es así, la energía del primer Rayo se corresponde con la energía del vacío cuántico, demostrada experimentalmente mediante el efecto Casimir.

Así que ya sabemos cómo se crea y cómo se desintegra, sin tener que destruir nada, sino comprendiendo que todo cuanto existe tiene su razón de ser, ahora nos hace falta controlar la energía precisa para ello y en dos sentidos, desintegrar y volver a integrar.

Relacionemos todo esto con algo de mística.

El silencio impide que el pasado continúe manifestándose en el presente, por lo que el silencio desintegra una parte del pasado, diríamos que consume una porción de karma, permitiendo la relación entre la voluntad del pensador y el pensamiento que va a estructurarse, y ya no entre el pensamiento estructurado y el pensador. Así, vamos desarrollando la atención, esa energía atractiva del vacío.

Cuando es el pensamiento quien origina al deseo, se produce un vacío entre la mente y la sensibilidad, porque el pensamiento es materia más sutil que la del deseo, y porque el pensamiento rige al deseo, de tal manera que el pensamiento y el deseo se atraen porque la voluntad del pensador no está en ninguno de los dos.

En cambio, si es el deseo quien atrae al pensamiento, no existe tal vacío, principalmente porque la voluntad del pensador ya se encuentra en el propio deseo.

Esta atracción entre lo que se piensa y lo que se desea, es la misma realidad que el efecto Casimir. Precisamente este es el motivo por el que el ángel se pone en acción, ya que la actividad angélica va desde lo sutil hacia lo denso, mientras que la humana funciona a la inversa, y cuando ambas actividades se ejecutan de esta manera, es cuando se produce un vacío, con la capacidad de crear materia.

9.-El vacío y los egrégoros

Un egrégor no es más que un grupo de ángeles que actúan bajo un mismo objetivo. La diferencia entre el egrégor bueno y el malo es, si este objetivo proviene de un plano distinto al que se ejecuta, y así será el bueno, o que provenga del mismo plano en el que se realiza, y este será el malo.

Todos los egrégoros se vitalizan de energía, y esta proviene de dos fuentes, o de la potencial, como capacidades, o de la cinética, como

hechos. Y recordemos que el vacío se produce cuando se relacionan ambas energías.

La acción de uno de los egrégoros separada de la del otro, es la causa de toda jerarquía de maldades, y como no existe relación entre los dos potenciales energéticos, tampoco habrá vacío, por lo que no habrá creación, sino la acción de recrear una y otra vez lo que ya está creado, es decir, repetir y repetir, base de la inconsciencia colectiva.

Pero cuando ambos egrégoros se relacionan, se establece el contacto entre dos mundos:

--uno inmaterial, que se corresponde con la energía potencial, con un propósito y con el futuro, siendo esta la base de la actividad humana

--y otro material, cuya correspondencia se efectúa respecto de la energía cinética y respecto de la materia estructurada en el pasado, soporte para la actividad angélica.

El "eterno ahora y aquí" surge cuando ambas actividades se combinan, cuando el pasado sirve como soporte para el futuro en el presente, y esta relación es el vacío creador, porque, por decisión propia, intentamos resolver nuestras propias cuestiones, evitando debatirse entre hacer o no hacer, así cesa la lucha y se crea un vacío, estableciéndose una relación donde antes existía una contienda, y convirtiendo al ser humano en un sembrador de espacios pacíficos, porque él mismo, es un reducto para la paz.

La angustia o esa tristeza que de repente nos invade sin saber por qué, realmente es un vacío en nuestra vida cotidiana, constituye una oportunidad, y si buscamos refugio en una conferencia, en la televisión, en determinada organización o en un libro, lo que estamos buscando es, tanto a la pregunta como a la respuesta, y así, permanecemos como víctimas de los acontecimientos, en lugar de ser observadores inermes de lo que acontece. Pero esto solo puede ocurrir cuando dominamos al tiempo, cuando no vivimos ni del pasado ni en él, sino que lo utilizamos para materializar al futuro en el presente, eso sí, con las estructuras adquiridas en nuestro propio pasado, que son nuestros hechos.

Así pues, la energía del vacío empieza a manifestarse cuando somos capaces de formularnos una pregunta, y al encontrar nuestra propia respuesta, basándonos o no en las respuestas de otros, se establece la relación que acabará generando un comportamiento nuevo, por lo tanto, materia renovada y original, en virtud de la atracción generada por nuestra propia respuesta, porque deseamos ponerla en práctica.

Esta fuerza de atracción es el vacío creador, y por dos motivos:

1-porque la energía repulsiva no solo desintegra materia, sino que también repele y aleja cualquier obstáculo que intente impedirlo, y así, entre el individuo y su sensibilidad acaba por no haber nada más, ni siquiera el sentimiento de otra persona, por eso, o tenemos miedo al vacío, porque nos exige despojarnos de todo y nos deja sin seguridades, o nos hace sentirnos bien, porque nos desinhibimos de algo que nos resultaba molesto

2-y porque debido al potencial de su energía atractiva, crea algo nuevo, inexistente hasta entonces, ocupando un espacio mayor que el anterior, en el que se habrá reducido el tiempo, y esto es la "*amplitud de conciencia*", crear vacíos cada vez más energéticos e incluyentes, en los que aumentan los actos unitarios y disminuyen los que causan separatividad y exclusividad.

10.- El vacío y el descubrimiento

Si expresásemos la razón por la que estamos aquí, cada cual daría una respuesta, pero no se trata de dar nuestras respuestas y considerarlas, con lo que llenaríamos nuestros vacíos, sino simplemente de ser conscientes de que si estamos aquí ha de ser por algo, y a nadie le corresponde descubrir a los demás ese motivo, sino que cada uno de nosotros tenemos reservada la gloria individual del propio descubrimiento.

Después vendrán las características grupales, después de que se hayan desarrollado las capacidades individuales para descubrir autónomamente.

¿Nos damos cuenta de que una conquista tiene mucho de grupal, mientras que el descubrimiento es individual?

No hay descubrimiento sin vacío, mientras que una conquista siempre es a cambio de algo, porque el objetivo para conquistar es material, mientras que en la actividad del descubrimiento no hay materia, sino que se crea materia y, entonces y solo entonces, se descubre. Es el secreto de la revelación.

La atención a una cosa genera la comprensión del por qué existe esa cosa, así como la atención a los demás genera el amor, pero la cosa y los demás todavía permanecen separados del propio individuo. Cuando se descubren razones para que la comprensión y el amor eliminen las separaciones, porque se encuentran elementos comunes entre las cosas, entre los demás y nosotros mismos, y estos elementos comunes sean los de mayor sutilidad, tan solo entonces se manifiesta el vacío creador, porque ya no existen conceptos que nos

separen, tan solo la observación serena, que es la capacidad de servirse de una porción del pasado para manifestar el futuro, en el presente.

El futuro ejerce la correspondiente fuerza atractiva sobre el pasado para ser expresado en el presente, y esta fuerza de atracción es el vacío creador, es el equilibrio entre los opuestos. La fuerza repulsiva va dirigida hacia la materia que sirvió para ejecutar anteriores proposiciones, de tal manera que ha de desintegrarla, es la energía de la muerte, es la puerta de la resurrección.

Cuando una mente permanece vacía, quieta, esperando una orden de su pensador para ponerse en acción, expectante, se produce el efecto Casimir entre el pensador y el pensamiento, de manera que se crea una fuerza atractiva, y también repulsiva entre ambos, cuyo resultado siempre desemboca en un proceso creador, y este proceso no es conocido por las mentes comunes, porque no utilizan a los pensamientos, sino que son utilizadas comúnmente por ellos, por lo que no es la energía del pensador la que se manifiesta, sino la fuerza de la materia que constituye a los pensamientos, y nosotros les permitimos dirigirnos.

11.-Los ángeles y el vacío

El vacío es el medio que permite el diálogo entre el hombre y el ángel, y para contactar con los ángeles se precisa el vacío en aquellos planos en los que son operativos, de otra manera es imposible en la práctica, aunque la mayoría de las personas se conformen con desear este contacto a través de conceptos románticos, que nunca se hacen realidad.

Respecto de lo que venimos exponiendo, no puede haber contacto con entidades angélicas cuando la relación se establece entre dos hechos, porque no existe algo abstracto y otra cosa concreta, sino que existen dos concreciones, ni tampoco existirá contacto a través de la relación entre dos capacidades o dos propuestas, porque en esta relación no se dispone de materiales para ejecutarlas, y el ángel se pregunta ¿con qué lo hago?, o pregunta zarandeándonos ¿pretendes que lo haga con esto?

Los ángeles constructores o elementales, se estremecen ante el vacío, les aterra, porque no tienen habitáculo ni materia para manipular, mientras que los ángeles que construyen en los tres subplanos superiores de cada plano, tan solo se activan mediante el vacío, que es el silencio de los tres subplanos inferiores, se trata de que estos subplanos inferiores no imperen, sino que sean atraídos para cumplir el designio de los superiores, de esta manera, los ángeles superiores indican a los inferiores cómo tienen que construir

y con qué clase de materia, y entre ellos también se produce otro vacío, el mismo que con el efecto Casimir.

Se nos dice que hay unos ángeles que operan en el 4º subplano de cada plano, cuya específica misión es la de transmutar la materia desde los tres inferiores hacia los tres superiores, desintegrándola en el tercero e integrándola en el 5º, y que la característica de estos ángeles es la alegría, porque alegría es lo que experimentamos cuando conseguimos hacer realidad un propósito, así como cuando comprendemos porque acabamos de descubrir algo.

¿Existe algún tipo de alegría que no tenga que ver con la acción de descubrir? Podríamos decir que la alegría proviene del descubrimiento, porque esta es la acción humana que se relaciona con la angélica, de tal manera, que el hombre cede al ángel su propia comprensión y recibe de él la alegría de lo que será hecho, y bien hecho.

Una de las actividades más sorprendentes de estos ángeles es la que ejercen en el sonido, transformando un movimiento mecánico, por ejemplo, el de nuestras cuerdas vocales al hablar, en una onda electromagnética. Nuestros oídos perciben dicha onda electromagnética y la transforman en un movimiento mecánico a través de los huesecillos del oído interno, que a su vez lo transformará en un impulso electroquímico para que lo reciba el cerebro y este lo derive hacia el sistema nervioso y muscular.

¿Nos hemos parado a investigar sobre esta maravilla, a la que podemos calificar de milagro? Y sin embargo, lo estamos observando por doquier, pero sin apercibirnos de su magnificencia.

El sentido del oído es uno de los primeros en relacionar al hombre con el ángel, y también es el último que se abandona, antes de que el hombre se convierta en un ser telepático.

Desde esta consideración esotérica, el 4º subplano de cada plano es una expresión del vacío creador, porque relaciona a los ángeles superiores con los inferiores, y para cada plano de expresión.

12.-Otra sociedad

Los movimientos de masas, las prácticas que aglutinan a mucha gente y los grandes grupos, no son los exponentes del vacío, aunque resulten útiles y necesarios a muchos de nosotros, ya que son experiencias de tránsito casi obligado, es un aprendizaje, también casi indispensable, y muchos de nosotros tendremos que permanecer en ellos el tiempo necesario, o algunos ya lo hayamos hecho quizás, y durante determinado tiempo, etapa que finaliza cuando se ha desarrollado un propio y original albedrío, porque la multitud va a conquistar, a demostrar algo, a obtener algo a cambio, a imponer a

otros, a impartir o a repetir todos lo mismo, pero aquí nos dirigimos a quien pretenda descubrir, por lo que tendrá que afrontar su propia soledad como individuo, en este tiempo y en la existencia de estos grandes grupos de inconsciencia colectiva, porque estará forjando la base para agruparse socialmente de otra manera.

Pero este es el principio de otra sociedad, y aún no hemos perfeccionado la nuestra.

Como veis, puede resultar fácil hablar del vacío, pero su aplicación práctica en la vida, nos dice que no es que sea malo aceptar un consejo o seguir determinada práctica de yoga o de meditación, sino que hablamos de un compromiso personal e intransferible, y no de un movimiento masificado, hablamos de quien haya llegado a comprender la relación entre lo que está por hacer y lo que hay hecho, y que le concierne exclusivamente a él como individuo, no habla de lo hay que hacer para que lo hagan otros, ni de lo que se ha dicho para que otros lo repitan, sino que vive de acuerdo con esta singular e irreplicable relación, es decir, de acuerdo con su propia alma, mediante la inconmensurable energía del vacío que provoca la relación de su parte espiritual con su parte material, relación que ya no es solamente mística y en la que haya que creer, sino que también es psicológica, científica, tecnológica y real, como acabamos de demostrar, ante todo y por encima de todo, real, por lo tanto consciente de sus resultados en la materia, y no en la inconsciencia del deseo siempre insatisfecho o en la angustia del eterno anhelo.

Otra sociedad tenemos por delante, es la de la realidad de una parte de lo que hemos deseado en esta, esa parte en la que es posible y real llevarlo a cabo, pero en el plano físico, y no en el deseo, así que habrá que dilucidar qué es realizable de todo lo que ahora deseamos, para que se haga realidad a partir de este momento, sin esperar a mañana, y todo esto empieza a construirse desde lo más diminuto de la nuestra, es decir, desde lo más individual, desde el propio individuo y en este presente.

La ciencia se centra cada vez más en el microcosmos, y la realidad de las ecuaciones físicas para el macrocosmos no sirven para lo micro, la física clásica es inútil cuando se aplica a las partículas subatómicas. Pues de la misma manera que la ciencia, la mística ha de atender al individuo y dejar de prodigar mensajes masivos, aunque hay que considerar que todavía muchos de nosotros necesitamos de los impulsos de muchas gentes, para desapegarnos de nuestros actuales y repetidos actos sociales, religiosos, familiares, tradicionales y comúnmente generalizados, todavía hemos de reunir muchos pensamientos para poder extraer una idea, por eso nos agrupamos, para aprender a extraerla, pero será muy diferente cuando la reunión sea para expresar muchas ideas.

¿Veis la diferencia? Ahora agrupamos pensamientos para una sola idea, y la tendencia es hacia la expresión de muchas ideas para que cada cual extraiga un solo pensamiento, el que le es propio.

Otra sociedad está empujando, en la que cada individuo tendrá que expresar su propia idea, no el pensamiento de otro una y otra vez, es la sociedad que se vitaliza con las energías del vacío, porque relaciona a una capacidad con un hecho.

13.-Los ciclos del vacío: radiactividad, muerte y nacimiento

Podríamos concluir diciendo que el vacío es la relación entre dos aspectos complementarios, o también entre dos polaridades, y que esta relación genera una energía muy superior a la generada por uno de los dos aspectos por separado, energía que produce desintegración en primer lugar, e integración inmediatamente después.

La energía de esta integración es la atractiva, pero también actúa otra para la desintegración de la materia, la energía repulsiva, y no puede haber integración si no se ha desintegrado antes, de la misma manera que hay que dejar salir antes de entrar, y salir significa vete de donde estás y cambia de estado, así desarrollarás tus propias energías potencial y cinética, y establecerás la energía de tu propio vacío.

El primer proceso es la muerte, el de la desintegración, y el segundo es el nacimiento, el de la nueva cohesión.

Científicamente considerado, el proceso de la desintegración se lleva a cabo mediante dos fases:

- 1.- En la primera se va descohesionando la parte externa atómica, es la ionización, lo que produce a los iones
- 2.-En la segunda ocurre lo mismo con el núcleo, o parte interna de la estructura atómica, produciendo a los isótopos.

14.-Todo fenómeno radiactivo tiene su origen en el núcleo atómico.

En 1859 se utiliza por vez primera la palabra radiación, aplicándola a la luz del sol que nos llega "*por radiación*", y se demuestra que la energía que recibe un cuerpo, a veces no es utilizada para aumentar su temperatura, sino para cambiar de estado, bautizándose a este proceso como "*endoenergético*", porque este cambio de estado se lleva a cabo desde el núcleo de toda estructura atómica.

A partir de este momento, se ha podido observar cómo se emite la energía, y que tan solo puede ser emitida bajo ciertas circunstancias que, de no darse, cesa la emisión radiactiva, tal como puede observarse en el efecto fotoeléctrico.

Tanto en la fase del ión como en la del isótopo, escapan partículas de los átomos, y esto es conocido como radiactividad, que si es iónica se corresponde con la beta, de carácter eléctrico-negativo, si es isótopo es la alfa, eléctricamente positiva, y será la gamma cuando una partícula alfa se haya combinado con otra beta.

Hemos visto que el vacío es la energía que provoca primero la desintegración y luego la nueva estructura, porque se ha relacionado una materia existente, con una intención todavía no materializada. Este proceso, psicológicamente considerado, se lleva a cabo a partir del libre albedrío, lo que potencia al máximo las capacidades de un individuo, y todo ello para formar un grupo mucho más energético que los formados por individuos en los que la capacidad de decisión está cercenada, por lo tanto, no gozan de la misma libertad, porque todavía no la han descubierto.

15.-El servicio

Las partículas desprendidas de los procesos de ionización, o radiaciones beta, de carácter eléctrico negativo, cambian su polaridad a positiva y se dirigen hacia las estructuras de reinos inferiores, de tal manera, que lo que en el reino humano ha servido para dar forma material, servirá como propósito en reinos subhumanos, mientras que las radiaciones alfa, o proceso de los isótopos, cambian sus polaridades a negativas, dirigiéndose hacia estructuras de reinos sobrehumanos, y lo que aquí nos ha servido como propósito, servirá para dar forma en el reino inmediato superior a nosotros. Este es el más profundo, elevado y espiritual sentido, que podemos aplicar al servicio, sin menoscabo de la amplísima gama de servicios menores.

La relación entre el reino humano y otro reino cualquiera, es un vacío creador. Lo inmaterial, polaridad positiva, intención o propósito, se corresponde siempre con el reino superior, y lo material, polaridad negativa, o materia para realizar aquel propósito, se corresponde con el reino inferior, de tal manera, que para que se produzca el vacío creador, lo que ha sido positivo en un reino ha de pasar al superior como negativo, y lo que haya sido negativo en este reino, pasará como positivo al inferior, de esta manera, la materia perfeccionada en el reino humano servirá como ejemplo y propósito en el reino animal, y a su vez, la intención maximizada y perfeccionada en el humano, formará la materia en el 5º reino, de ahí, que lo que ha sido humano actuará como angélico, y viceversa.

16.-Conclusión

El vacío no es un nombre común, su utilidad no consiste en calificar a algo, no es una cosa, tampoco es un estado, es la relación entre dos cosas o entre dos estados, con la condición de que, tanto las cosas que se relacionen, como los estados, han de pertenecer a mundos distintos, tanto, que uno ha de llegar a ser inmaterial y el otro material, o a dos planos de manifestación. Este es el proceso, el denominado como "espiritualizar a la materia".

En cada nueva relación, se exige la desintegración de la cosa o del estado material anterior, lo que permitirá la integración de una cosa nueva o de otro estado diferente. Porque la actividad en un plano es la que promueve la correspondiente acción en el plano inmediato inferior, y no puede suceder al contrario, no es posible ni científica ni esotéricamente.

Si pensamos en que la creación es un acto que, una vez llevado a cabo, cesa, nos equivocamos, aunque pensar así tenga su propia razón, y pudiera ser que vivimos sujetos al tiempo, más concretamente, vivimos sujetos a lo material, y para utilizar la energía del vacío, habrá que establecer una relación entre lo que existe de materia en nosotros y aquello que todavía no tiene estructura material, pero también en nosotros, una relación como puede ser la de utilizar un método concreto para hablar de lo abstracto, podemos hacerlo en inglés o aplicarlo a elaborar lo que pensamos nosotros mismos sobre determinado asunto. Al hacerlo, estaremos creando algo inexistente en nuestras estructuras materiales, o personalidad, y ello propiciará un cambio, como el cambio de función celular en aquellos individuos que podían expresar su propia opinión sobre un texto.

Una vez se inicia el camino de integrar lo creado en nuestras propias estructuras, los procesos de convertir a nuestros átomos en iones, en isótopos y en otros átomos distintos a los anteriores:

--nos harán radiactivos

--nos permitirán utilizar la energía del vacío

--aprenderemos a relacionar lo nuevo que hay que hacer con la materia de lo que ya fue hecho antes

-reduciremos al tiempo, ya que la energía de la desintegración aumentará su potencia repulsiva, por lo que desintegrará antes

--expandiremos nuestro propio espacio, debido a que el potencial de la energía atractiva va siendo mayor, por lo que será más capaz de agrupar y formar elementos materiales cada vez más complejos y mejor organizados.

Astrid Lambrecht, trabajando actualmente para un laboratorio en París, así como Emilio Elizalde, en la Universidad Autónoma de Barcelona, son dos científicos e investigadores, que estudian actualmente el efecto Casimir, tratando de cuantificar las energías de atracción y de repulsión para aplicarlas en todos los ámbitos, desde la medicina hasta la fabricación de un motor que se autoabastece de energía. La dificultad con la que se encuentran es que los resultados todavía son aplicables a escala nanométrica, pero es el principio y la realidad.

Estos dos científicos, así como el resto, debaten acerca del vacío cuántico, al que definen como ya sabemos: la mínima energía para que se mantenga en existencia una determinada materia, y sin embargo, han tenido que recurrir a la filosofía y a la mística, para definir al vacío con mayor exactitud, ya que la grandiosidad y el estupor que les produce lo que observan en sus laboratorios, o que pueden deducir en sus investigaciones, hace que sus conocimientos y expresiones científicas sean, hoy por hoy, insuficientes, porque con seis palabras, la Dra. Astrid ha sentenciado que el vacío es:

"pura imaginación con capacidad de crear"

Que esto venga de los ámbitos científicos actuales, y es más, de aquellos ámbitos en los que se buscan aplicaciones prácticas, es trascendente y alentador, porque se está relacionando al ser humano con la imaginación, pero no con cualquier cosa imaginable, sino con aquella que, habiendo sido capaz de imaginar lo que aún no existe, comprenda y vea que es posible, factible e inmediata su realización.

Así pues, esta última definición del vacío, desecha a toda imaginación imposible de ser ejecutada, porque no conecta con la realidad actual, aunque pudiera hacerlo en otra futura, sin embargo, ese futuro todavía no existe, por lo que habrá que hacerlo en nuestro presente, porque la máxima utilidad y el máximo servicio se prestan en el momento oportuno, ahora y aquí, y no puede consistir en una promesa futura, o al menos, no debería consistir en algo para mañana, porque podríamos considerar que lo que hoy es irreal, también podría serlo mañana.

Así que, en lugar de trabajar para la esperanza de otro día, ¿podríamos hacerlo para la realidad de hoy?

La conexión entre lo imaginado como posible y la realidad de cada cual, así como de cada una de nuestras sociedades, limitará a esa

imaginación, porque solo provocará el vacío aquello que se haya imaginado, aún inmaterial, y que sea posible su realización con estos materiales actuales, en este lugar y en este tiempo.

Todo lo demás, densifica al tiempo y contrae al espacio, precisándose más energía repulsiva para desintegrar, que atractiva para crear.

Eloy Millet Monzó

Nueve preguntas y respuestas sobre el vacío

1.-Se plantea que la oportunidad nos daría la eficacia en la utilización del vacío creador. Este don de la oportunidad, ¿es un fruto maduro de la evolución personal o se puede mejorar con la atención, el análisis de nuestras percepciones y la reflexión sobre las experiencias? O todo esto, son prácticas más o menos sustituibles por algo nuevo.

Si la oportunidad es una capacidad, la capacidad es la abstracción y un hecho su concreción, la oportunidad es al espacio como un hecho es al tiempo y el nexo entre la oportunidad y un hecho, es la comprensión.

Para ser oportunos, primero tendremos que desarrollar la comprensión, de lo contrario tan solo necesitaríamos creer.

La oportunidad es la capacidad de concentrar a un espacio en un punto, que es un hecho y es un tiempo.

A fuerza de adquirir experiencia sobre nuestros hechos, en virtud de que hemos reflexionado acerca de ellos y de que hemos sacado alguna conclusión, llegaría un momento en el que nada tiene que ver lo que hacemos respecto de lo que hacíamos, la materia que nos servía para hacer lo de antes ha tenido que cambiar, adecuándose para hacer lo nuevo.

He aquí el vacío creador basado en una premisa única: el cambio.

Cambiar supone mayor esfuerzo que continuar haciendo lo que ya es una rutina, la rutina supone la inexistencia del vacío, que no hay creación y que no existe oportunidad, y así se nos acumulan los hechos, se densifican nuestras materias, se obstaculiza el desarrollo de nuestras capacidades, lo único que nos satisface es una creencia y dependemos de lo que digan unos u otros, que para eso somos creyentes sin haberlo decidido.

Si nos pusiéramos a decidir, probablemente dejásemos de ser creyentes.

Resulta fácil determinar lo contrario a lo anterior y determinarlo pertenece al criterio de cada cual, que se tomará la libertad y la responsabilidad de decidirlo.

La oportunidad si que es un fruto, nunca maduro, porque antes de madurar y caer del árbol, nace en su interior otro fruto verde que se deshará del primero, después de haberse servido de él, absorbiéndolo.

La oportunidad es el Ave Fénix, la reflexión sobre nuestras experiencias implica extraer el nuevo objetivo que vamos a poner en marcha, para ello habremos necesitado de los objetivos anteriores, también de determinadas personas que colaboraron con nosotros y de la materia que sirvió para realizarlos, pero ahora, ni aquellos objetivos ni aquellas personas implicadas en ellos ni aquella materia, nos resultan útiles, así se produce el vacío, un cambio sobre el que ya podemos saber algo.

2.-Las variaciones del vacío cuántico desintegran y cohesionan materia simultáneamente...y se manifiesta en unidades casi inmateriales ¿Qué analogía hay entre estos dos procesos del nacimiento y de la muerte? ¿Cuáles serían las capacidades, las relaciones y los hechos?

La ciencia denomina *variación del vacío cuántico* a lo mismo que la psicología define como un *cambio de actitud*, para que se produzca esta variación cuántica, o cambio en el comportamiento humano, ha

de desintegrarse todo aquello que sirvió para el anterior estado cuántico, o para la actitud precedente.

Las capacidades:

En este proceso, las capacidades van en orden a un aprendizaje en dos sentidos, el de desintegrar sin destruir, en primer lugar, descomponer sin romper y de consumir sin quemar, y en segundo lugar, de integrar de nuevo con los mismos elementos anteriores, organizándolos de otra manera.

Supone el ejercicio de las energías de repulsión y de atracción que, cuando están en equilibrio, provocan un estado al que denominamos místicamente como luz, porque se ha realizado todo lo propuesto, "todo ha sido consumado".

Por ello, encarnamos una y otra vez hasta que adquirimos la capacidad de deshacernos de nuestros cuerpos por nosotros mismos, sin la concurrencia de agentes de otros reinos inferiores, ni tampoco de agentes de otros reinos superiores que tengan que proteger a nuestro propósito inmaterial, mientras permanezcamos inconscientes en la materia.

Las capacidades podrían estar en consonancia con los dos aspectos del 7º Rayo y con los dos grupos que lo manifestarán, uno respecto del propósito constructivo y el otro del destructivo, sin que nada tenga que ver con magia negra.

Las relaciones:

En cuanto a las relaciones, se tendrán que establecer respecto de los dos sentidos en los que hayamos desarrollado nuestra propia capacidad y que son, uno inmaterial, constituido por ese propósito o intención aún no hecha, y el otro material, aprovechando las formas materiales alcanzadas en propósitos anteriores, de cuyos elementos nos serviremos para estructurar otra materia.

Estas relaciones entre dos mundos provocan al vacío, del que ya sabemos algo.

Los hechos:

Ahora viene lo más difícil, porque de lo que más carecemos es de la conciencia de lo que hicimos en vidas anteriores y, relacionarlas con la encarnación actual, es un hecho que culminará, tan solo, cuando hayamos desarrollado las capacidades para relacionar algo inmaterial con otra cosa material, algo abstracto con algo concreto

La capacidad provoca al vacío y atrae a lo creado para desintegrarlo, volviéndolo a integrar de otra manera.

Quizás por eso se nos insista en que hablemos de lo abstracto en nuestras reuniones, y no de los hechos que constituyen lo que hacemos o de nuestros logros personales.

3.-El efecto fotoeléctrico aplicado a lo humano y su traducción del lenguaje místico al concreto y científico

El efecto fotoeléctrico se produce por una luz que incide sobre un metal y provoca el desprendimiento de electrones de sus átomos, dependiendo tanto de la frecuencia de la luz como de qué metal se trata, y no produciéndose en otros materiales tales como la madera o una roca ni con cualquier luz.

Aplicando esto a lo humano, y debido a que estamos constituidos por diversos materiales, entre ellos algunos metales, se produce un efecto fotoeléctrico en todos nosotros por la luz solar, efecto que nos condiciona en cuanto a que, queramos o no, se nos escapan algunas partículas de nuestros cuerpos que a la larga, cambiarán los materiales de los estamos hechos y este cambio se nos produce impuesto, como en una enfermedad, o también porque lo hayamos provocado nosotros mismos y porque hemos cambiado.

Este sería el efecto fotoeléctrico exterior, el debido a la luz solar.

Pero existe otro efecto fotoeléctrico interior y aquí entramos en las consideraciones místicas.

Cuando una persona decide por sí misma, está de acuerdo con lo que quiere hacer y con lo que hace, este acuerdo propicia la existencia de elementos, sean metales o no, que tienen átomos con el mismo número de electrones que de protones, por lo que son neutros, a los que místicamente les denominamos luz, la existencia de átomos neutros hace que nuestro organismo funcione mejor, hace sentirnos bien.

La neutralidad atómica hace aumentar a la frecuencia lumínica interna y al efecto fotoeléctrico interno sobre aquellos átomos todavía desequilibrados, esta luz interna es la que denominamos místicamente alma, podría constituir el antakarana y nos permitiría afirmar que el alma es una progresiva creación humana.

Conforme aumenta la cantidad de átomos neutros aumenta lo que, también místicamente, llamamos conciencia y este proceso es *la atención*, que culminaría en la *expectación serena* cuando ya no quedan más átomos por equilibrar, internamente todo es luz y se actúa como un alma, cosa que ya no se desea ni se dice, porque se es.

El efecto fotoeléctrico es el comienzo de la desintegración de aquellas formas materiales a las que ya no atendemos, por estar resueltas, produciendo átomos en estado de ión e interviniendo la luz exterior o solar, átomos cuyos orbitales se debilitan hasta tal extremo, que empieza otro proceso provocado por esa otra luz interna y que va a desintegrar a los núcleos de aquellos átomos, es decir, al propósito anterior, produciendo a los isótopos.

El resultado final de los iones y de los isótopos, es la desintegración total de las anteriores formas y también de sus propósitos, coincidiendo con el sentido esotérico de la muerte, asimismo, una encarnación supondría la nueva organización de aquellos elementos desintegrados anteriormente.

A esta capacidad organizativa le llamamos magia.

De la misma manera que nacer es un hecho, la oportunidad será la relación entre esa capacidad y la materia que ha de servir para consumir un hecho, y a esta relación la hemos argumentado en torno al vacío, pero un vacío con capacidad de crear.

Esta manera de expresar al proceso creativo, o mejor, al proceso organizativo de formas al que llamamos creación, utilizando al efecto fotoeléctrico, es interesante porque nos permite diferenciar a sus dos fases, la inconsciente y externa producida por la luz solar, y la consciente e interna, debida a la propia luz individual, luz que podría suponer la realidad de aquella afirmación "*la luz dentro de la luz*", y también nos permite hablar del alma y de la expansión de la conciencia, en términos de mayor concreción y de menor creencia.

4.-¿Qué relación habría entre la intención y la voluntad? ¿Tenemos los humanos desarrollada la voluntad o es embrionaria?

Nadie hay ignorante sino inconsciente, la intención es el motor de la voluntad y cada plano tiene su propia intención, por lo que habrán intenciones más materiales que otras y existirá una voluntad para nutrir a cada una de las intenciones.

Científicamente se afirma que la energía que se transmite desde una materia a otra, disminuye en cada transmisión, de manera que una intención con objetivo material, utilizará a una energía, o voluntad, que viene de rebote y desde otra materia y estas voluntades tienen cada vez menores energías debido a sus intenciones, así como que sus materiales serán cada vez más densos.

No se trata de que unos tengamos más voluntad que otros, sino de que nuestras intenciones son de distintas materialidades y energías,

lo que hace que cada cual vivamos nuestros propios y diferenciados vacíos, siendo también distintas nuestras creaciones, así como son distintos los planos en los que cada cual creamos.

Realmente no podemos pasar desde la total incapacidad para crear algo, a ser capaces de crearlo todo.

Todos estamos inmersos en un proceso de recreación de formas, mientras tanto, evolucionamos a través de intenciones cuyos objetivos deberían ser cada vez más inmateriales, hasta que logremos gestar un objetivo sin ninguna partícula material, de tal manera que ya no exista materia que lo pueda realizar y esta materia tendrá que ser creada.

Es ahora cuando aparece el mago, pero hasta ahí hemos de andar, todos, sobre objetivos con contenidos materiales.

La voluntad es la capacidad y la intención es un hecho. La intención es la primera forma material que adopta la voluntad, tal como lo pueda ser un pensamiento, al que le seguirá un deseo y una acción.

Si la intención fuese un deseo, existiría menos cantidad de voluntad que si fuese un pensamiento, porque el deseo tiene un objeto más material que el de un pensamiento.

Por eso la voluntad es inversamente proporcional a la cantidad de materia contenida en una intención.

La voluntad es al espacio como la intención al tiempo, y tan solo es el tiempo el que nos puede abrumar con las necesidades materiales que vemos por doquier.

En algún momento, todos nos daremos cuenta de que el tiempo es uno de los infinitos puntos del espacio, que a su vez y por grande que sea, también es otro punto dentro de un espacio mayor...

Ante lo anterior, parece lógico que todos tengamos disponible la misma cantidad de voluntad y que nos diferenciamos en el plano desde el que pretendemos ejecutar nuestra intención.

5.-¿Se puede decir que el vacío se produce cuando las dos polaridades de una dualidad se aproximan hasta conseguir el equilibrio, llegándose a la perfección?

Para que dos polaridades se aproximen, hace falta que sean complementarias y así puedan combinarse, una ha de contener a la materia en la que ha de manifestarse el propósito de la otra.

El equilibrio llega cuando ese propósito ha sido ejecutado.

El sentido de la perfección no puede ser absoluto, pues lo perfecto en un plano es imperfecto en el plano superior, de ahí que en el progreso espiritual ha de desintegrarse la materia recién integrada, formando una cadena de integraciones y desintegraciones que termina cuando en un plano ya no existe materia capaz de manifestar a un propósito, momento al que podríamos definir como "perfección" en el plano recién trascendido, y que será lo más imperfecto en su plano inmediato superior.

Si admitimos la anterior argumentación, el equilibrio y la perfección son conceptos análogos, siempre que los consideremos desde un mismo plano.

Desde esta perspectiva, el vacío creador es ese punto en el que culmina la realización material en un plano y empieza a realizarse en su plano inmediato superior.

Es otra manera de expresar la angustia de Teresa de Jesús con su "muero porque no muero" o, también, la "noche oscura del alma" de Juan de la Cruz, cuyas expresiones revelan dos cosas, **la soledad** que se experimenta al abandonar el plano en el que veníamos realizando y **la incapacidad** para realizar en el plano en el que vamos penetrando.

Es ese punto en el que la materia del plano inferior deja de serlo y la materia del plano superior todavía no puede manifestarse, porque aún no ha adquirido la suficiente energía en ese plano como para que se agrupen sus elementos y formen la correspondiente estructura material. ¿Puede existir mayor congoja?

Este punto de inflexión entre dos planos es el que define al experimento Casimir – Polder.

6.-En la analogía respecto de los Rayos 1º, 2º y 3º ¿se podría decir que el equilibrio entre el primer Rayo de Voluntad y Poder y el 3º de Inteligencia Activa, se produce el vacío que da lugar al 2º Rayo de "Amor Sabiduría" es decir: al amor absoluto?

Una Entidad Logoica dispone de menos densidades materiales que nosotros para manifestarse, aunque tiene más elementos inmateriales, por lo que sus estructuras están menos diversificadas que las nuestras y puede acceder a una expresión "Amorosa" de manera más directa que nosotros.

Por eso, un ser Logoico que ha de expresar el Amor, no precisa combinar tanto subrayo como ha de hacerlo un ser humano, y desde nuestra perspectiva humana, un Logos puede hacerlo directamente a través del 1º y del 3º.

De ahí que, mientras evolucionamos en este 4º Reino, lo más elevado del Amor se corresponde con un concepto mental para nuestra Raza actual, de la misma forma que lo era con un sentimiento para el Atlante, y lo será con materia búdica para la próxima Raza.

Por eso puede resultar tan útil hablar de lo abstracto, porque intentar concretarlo supone acercarse a la verdad.

7.-¿Para crear una correcta forma mental es necesario que se produzca el vacío y que dependiendo de la capacidad (nivel de conciencia) se puede acceder a una u otra capacidad del espacio y de ahí que sea el nivel de conciencia del Centro Creador lo que determina la creación?

Podríamos decir que una forma mental será correcta en la medida que esté menos contaminada por sustancias del plano astral, y por muy correcta que sea, continuará siendo "forma" y pertenecerá a la mente concreta, de tal manera que ha de existir un propósito más allá del plano de las formas, es decir, fuera del plano mental concreto, y lo siguiente a la mente concreta es la parte mental abstracta, esa a la que todavía no hemos transformado en concreta.

La capacidad que desarrollemos, concretando nuestras propias abstracciones, se corresponderá con nuestro propio nivel de conciencia que abarcará dos espacios definidos, uno todavía inmaterial porque no disponemos de la suficiente energía para organizarlo en formas, y el otro material, en el que estructuramos nuestras propias formas.

El contacto entre ambos espacios es ese vacío creador, en el que una parte del espacio inmaterial adopta una definida forma, mientras que el espacio sin forma atrae a nuevas sustancias que serán estructuradas en su momento oportuno.

Es la realidad de dar un paso hacia el horizonte y ver cómo este se nos aleja cien pasos. La nueva forma recién creada experimentará una fuerza repulsiva que acabará desintegrándola, para que el espacio que ocupaba sea sustituido por la nueva forma, de mayor perfección que la anterior.

Este podría ser el proceso más eficaz en el proceso evolutivo, el de sustituir desintegrando, sin usar de la violencia destruyendo.

8.-Hablando de pensamiento y pensador, ¿podemos decir que es más importante el pensador que el pensamiento, ya que uno, dos o mil pensamientos son siempre generados por el nivel de un pensador, que es el que verdaderamente crea, siempre que ese pensamiento no sea una repetición exacta de otro pensador, sino suyo propio, para lo cual ha tenido que vaciarse de todo lo conocido?

Toda nueva creación ocupa un espacio. En la ocupación espacial se definen dos formas de actuar:

-la de la **mínima resistencia**, que consiste en modificar el espacio ocupado utilizando su propia energía, es decir, repetir una materia ya hecha, y como al repetir una forma material se consume una parte de su propia energía, la forma resultante es menos energética y más densa que la anterior. Este proceso hace del hombre un ser más instintivo cada vez, más sensiblero y débil, cuya voluntad va disminuyendo sus capacidades porque va aumentando la percepción de sus propios hechos, por lo que se exige y exige atención a sí mismo, a sus logros y a sus creencias.

-la de la **máxima eficiencia**, cuyo primer paso es desintegrar los elementos cohesionados en un espacio, siendo el segundo la acción de volverlos a integrar ocupando un espacio mayor, por lo que más energético y menos denso. Esto es ampliar la conciencia, cuyo proceso culmina con esa afirmación de "actuar como almas" o "desde el alma". Este proceso desapega al hombre de sus propios actos y logros, por lo que le hace levitar en un mundo material, y sin dejar de ser materia.

Podemos decir que un espacio vacío es el que sus elementos están descohesionados, dispersados y sin organización, para nosotros es inmaterial, espacio del que tan solo podemos percibir una pequeña influencia en nuestro mundo material, de la misma manera que la ciencia puede percibir a ese espacio al que denomina energía oscura. Un espacio ocupado es el que ha organizado sus propios elementos, por lo adquiere forma y nos resulta perceptible.

Al proceso de organizar las formas existentes en un espacio vacío, le llamamos magia, y a las capacidades organizativas en diferentes planos las denominamos iniciaciones.

9.-Psicológicamente, en la relación pensador y pensamiento se produce un vacío creador de mayor o menor pureza según el nivel de conciencia, y como consecuencia, de mayor o menor capacidad creativa, pudiendo llegar a un punto en el que se pueda conectar con toda la energía del mundo material, por estar en el límite de ser materia.

Así debería de ser, porque hoy día disponemos de experimentos reales que lo corroboran, respecto de los que podemos especular como que en ellos confluyen dos clases de energía, una repulsiva proveniente de la materia que está a punto de dejar de serlo, y la otra atractiva provocada por aquella sustancia que está a punto de materializarse, (ambas energías se corresponden con las acciones de los místicos Rayos 1º y 3º, así como de las dos acciones de nuestro Primer Rayo: desintegrar y volver a integrar, cuyas consecuencias se manifiestan como un acto creativo), y es la combinación entre estas dos energías la que produce a una tercera, a la que percibimos directamente y a la que comparamos con cualquiera de las energías que producimos, tales como la electricidad.

El proceso es llegar a actuar como un pensador, y para ello hemos tenido que liberarnos hasta de nuestros propios pensamientos, ya que de no ser así, la relación se produciría entre dos pensamientos porque el propio pensador se está identificando constantemente con uno de ellos. Y de esta forma no existe el poder de un vacío creador, sino el progreso involutivo de la repetición de pensamientos ya estructurados.

Y en este proceso podríamos admitir, de entrada, un riesgo real y manifiesto: el de equivocarnos.

Lo que se supe con un poco de osadía.

Se dice del atrevimiento que es el instrumento de la ignorancia, y ¿quién es el sabio?

Si no somos sabios, al menos seamos atrevidos.

Eloy Millet Monzó